

Antología de dason31

dason31



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Decisiones de camino

Sin aliento

El final?...

Y si decido...

Perdón

Levantarse

Dejándote

Esperando

Superando

El amor de mi vida

Decisiones de camino

Caminar con alguien, no necesariamente quiere decir que esté a tu lado, puede existir un abismo infinito que los divida, pero puedes ver su rostro, escuchar su risa, y en ocasiones sentir su olor, cuando tiendes tu mano el vacío te recuerda lo lejos que está, entonces miras hacia atrás y descubres que su camino se unió al tuyo, pero ahora ya has avanzado tanto que es imposible volver atrás, luego miras delante tuyo tan lejos como puedes y no ves que se entrelacen nuevamente, miras a lado contrario de donde está esa persona y ves la decisión que tomaste, y por la cual tienes que luchar, entonces te preguntas, será que desvíó mi mirada y me alejo del vacío? o me mantengo al borde llevando mis sentimientos a cuesta, jugando a sonreír mientras tu cabeza se destruye?

Sin aliento

Una expresión facial define el estado en el que te encuentras, aunque tal vez si sonríes, tu rostro espiritual esté llorando, alternas entre esos dos rostros dependiendo con quien te encuentres, puedes expresar amor y por dentro expresas dudas, puedes expresar desdén y por dentro un interés tan grande que trate de desdibujar el rostro ya expuesto, viajas en ese mundo sin sentido, ocultando, mostrando, mintiéndote constantemente, que en algún punto tu horizonte se pierde, te preguntas, acaso esto es lo que quiero? O simple y vanamente te hundiste entre tantas expresiones, que tu verdadero rostro se ahoga mientras que los otros rostros juegan con tu vida.

El final?...

Cuando piensas en tu vida, sin saber que cada suspiro tuyo desencadena tantos hechos alegres, trágicos y confusos, y tú... que te sientas en la orilla del camino, observando como ese prelude viene hacia ti, no sabes que tanto tiempo se tome en llegar y arrastrarte; mientras tanto piensas y vez como sombras pasan a través de tu camino, recuerdas cuando eras un niño, y poco a poco esa sombra se convierte en un adulto, sonriendo, llorando y algunas veces cantando, piensas que tu vida fue hermosa y lo sigue siendo, volteas a mirar... y eso está más cerca, tus ojos cada vez pesan más, intentando cerrarse por última vez, das gracias a cada ser que estuvo en tu vida, e hizo de tu vida algo diferente... Llegó, está aquí, será que este es el final?, o habrá algo nuevo para mí?.

Y si decido...

La vida como está escrita, se va cambiando poco a poco según vas tomando decisiones, pero tú borras, rompes la hoja y vuelve a sobrescribir; escribes con otro color, delneas, pintas... pero al final nada de lo que hagas será borrado totalmente, habrán huellas, unas más profundas, dolorosas y sin sentido que otras, no hay posibilidad de que tú vayas atrás, puedes cambiarlo sobre la marcha, pero cada letra se posa más fuerte que anterior, de tal forma que entre más tiempo pase, sea más difícil de borrar y tengas que aceptar lo que en ello está escrito, puedes pensar que el error se puede remendar, pero si te tardas mucho, las páginas no se podrán soltar, piensa, pero no te detengas, que tu tiempo se va terminando y si decides cambiar, hazlo hoy, porque si enderezas el camino, pensarás que lo que pasó, ya pasó y no se puede cambiar, la siguiente página aún no ha sido escrita, y no podrás saltarte hasta allá, te queda seguir escribiendo y sea lo que sea ya no hay marcha atrás.

Perdón

Después de la tormenta viene la calma, o eso dicen... creería que es mejor decir, después de la tormenta viene el perdón, porque en el instante en que se acaba, quedan los destrozos, los fragmentos de recuerdos bonitos, dispersos sobre el asfalto, buscas con afán unirlos nuevamente y dejarlos en su estado original, pero se hace imposible, te lamentas por la pérdida, tus ojos sofocados en lágrimas, gritan en su propio desespero, pides perdón ante tal suceso, de forma tan sincera que no hay otro camino que aceptarlo, pero lo difícil no es que te perdonen, lo es aprender a perdonarte, porque esa tormenta tú la creaste; y por más que quieras no hay un lugar donde puedas esconderte, entonces la única salida es aceptar que te equivocaste y vivir tratando de no volver a equivocarte.

Levantarse

Cada amanecer te levantas sin tocar tus recuerdos, porque en ese estado aún no duelen, tu mente en blanco transita por un océano donde nada importa, a medida que el tiempo pasa, vas vislumbrando en el horizonte, la orilla y en ella una playa tan inmensa, que te permite observar cada uno de tus sentimientos de culpa, resentimiento, odio, amor, desilusión... y otros tantos que no quieres ni mirar; y como por obra del destino cada ola te empuja de manera brusca a tu realidad, y tu barca se sacude, comenzando a pensar que tal vez sea mejor volver atrás, en el instante que transcurre entre dormir y despertarse, pero ya es demasiado tarde, tus sentimientos te abordan, y si fueras feliz tal vez no sería tan difícil levantarse.

Dejándote

Amor... Amor, qué es el amor?, acaso es la esperanza de que las cosas sucedan, o solo es el camino al olvido de tus necesidades, para luchar por las tuyas; y te preguntas, cómo sé que te estoy dejando de amar, si aún no encuentro la salida en este laberinto?, si aún en las noches cuando cierro los ojos pienso en ti, Cómo?... si aun cuando pienso que ya no lo hago, sueño contigo, será acaso que el costo de amar, necesariamente es sufrimiento, que cuando crees que ya has escapado de tus sentimientos, vuelves al inicio de ese laberinto, crees ciegamente que si solo cierras los ojos y avanzas tan lejos como tu cuerpo te lo permita, saldrás a la luz y dejaras de amar, pero creo que la única salida, es aceptar el proceso entre amarte y no amarte, con todas sus espinas y procurar que aunque pase el tiempo lento, clavándote los dientes de tal manera que lo único posible sea llorar, tengas la certeza que cuando veas la salida, podrás decir que estoy dejándote de amar.

Esperando

Condenado a navegar por mis dudas, fijé un día mi mirada en el horizonte, analizando las salidas que habían en mi vida, abrí las velas, y fijé el rumbo de mi vida pensando que la tierra era plana, llegando al abismo de mis lamentos, y si solo hubiese una tormenta más, me caería en dicho abismo, entonces sorteo mi barca con cada tempestad, recojo las velas, y me divierto jugando entre lo que soy, lo que era y lo que podría ser, quisiera un día despertar estando en mi destino, pero mi barco es pequeño, y mis esfuerzos pocos, siento tristeza, siento que no podré llegar, imagino un camino a través de los mares, que me lleve donde quiero estar, no sé si está lloviendo o simplemente mis lágrimas no me dejan ver, pero entre ese llanto ensordecedor y agobiante, creo ver la luz, aunque tenue y lejana, me alejo del abismo solo un poco, pensando en que más adelante una tormenta me golpee; río, canto y bailo para evitar que mi cordura se vaya al abismo, y creo que talvez haya llegado mi momento de esperar, a que mis angustias se vayan para así poder avanzar.

Superando

Me imagino paisajes hermosos, sueño caminando despacio entre ellos, me recuesto y miro hacia el cielo, dibujando con las nubes figuras alegres, miro dentro de mí y veo que por más hermoso que sea donde me encuentre, mi corazón intranquilo clama por calma, me toco el rostro y siento húmedas mis mejillas, en ese momento sé que estoy llorando, que no hay paisaje donde me pueda esconder, porque en ese paisaje está esparcido mi dolor; el sol se convierte en luna, la fresca brisa en tormentas, corro desesperado tratando de encontrar donde resguardarme ante tal escenario, mis manos se congelan, mis labios se quebrantan, mis latidos se hacen lentos, mis pies frágiles se rinden y caigo; trato de levantarme pero no puedo, me arrastro sobre mis lamentos y lloro, pero la tormenta es tan fuerte que nadie me escucha, y ahora que estoy en ese estado, nace el sentimiento más fuerte del ser humano, Vivir!, ya no me importan los errores que he cometido, me levanto así mis piernas no lo quieran, apoyo mis manos así duelan, no hay tiempo para el llanto, porque el camino más difícil está más allá del dolor, donde tus sueños se pueden cumplir sin necesidad de imaginarlos.

El amor de mi vida

Cuántas veces lo he dicho?, Cuántas veces lo he sentido?, cada vez parece distinta y especial, con los años me lo he preguntado tantas veces, que pienso si lo que ha pasado, es que realmente no he sabido amar, que mis pasos son toscos y tropiezo constantemente, que sin pensarlo alejo esas personas, que vivo lamentándome y pensando en un futuro que no existe, en palabras que quizás hubiese dicho, de verdades que descubrí con el tiempo, con un amor que nació cuando ya no estabas, que mi piel refleja las marcas del dolor y mis ojos ya cansados de llorar, anhelan no volverlo hacer, que mi boca resentida besa sin amor, mis manos tocan sin pasión y mi cuerpo lujurioso responde, mientras mi corazón roto se atormenta, quizás hayan muchos más "quizás" en mi vida, pero si me preguntan quién ha sido el amor de mi vida, yo diría que como en la vida hay muchos caminos y que cada camino me ha llevado a alguien, y ese alguien ha cambiado mi rumbo donde encuentro a otro alguien, entonces cuál de todos esos alguien lo ha sido, creo que es el último, porque todavía cuando pienso en ella se retuerce mi alma.